

• • • Isaías 45 • • •

LOS PORTENTOSOS PLANES DE DIOS

El anuncio que se da en 44.24–28, esto es, que Ciro había de ser el instrumento de la liberación de Dios, es ampliado en 45.1–7. Este anuncio debió haber impactado a Israel. ¿Cómo podía Dios usar un rey pagano para llevar a cabo Sus propósitos? El resto del capítulo (vers.^{os} 8–25) provee la respuesta. Al pueblo se le recordó del poder supremo de Dios sobre Israel y las naciones. Como el Creador del mundo y el Formador de Israel que es, Él podía hacer que sucediera cualquier cosa que se propusiera. Su palabra es poderosa.

UN MENSAJE PARA SU UNGIDO, CIRO (45.1–7)

El comienzo del capítulo 45 habla del poder de Dios ejercido sobre las naciones en Su cuidado de Israel. Habla de Su particularidad como el Dios verdadero que es.

¹Así dice Jehová a su ungido, a Ciro, al cual tomé yo por su mano derecha, para sujetar naciones delante de él y desatar lomos de reyes; para abrir delante de él puertas, y las puertas no se cerrarán: ²Yo iré delante de ti, y enderezaré los lugares torcidos; quebrantaré puertas de bronce, y cerrojos de hierro haré pedazos; ³y te daré los tesoros escondidos, y los secretos muy guardados, para que sepas que yo soy Jehová, el Dios de Israel, que te pongo nombre. ⁴Por amor de mi siervo Jacob, y de Israel mi escogido, te llamé por tu nombre; te puse sobrenombre, aunque no me conociste. ⁵Yo soy Jehová, y ninguno más hay; no hay Dios fuera de mí. Yo te ceñiré, aunque tú no me conociste, ⁶para que se sepa desde el nacimiento del sol, y hasta donde se pone, que no hay más que yo; yo Jehová, y ninguno más que yo, ⁷que formo la luz y creo las tinieblas, que hago la paz y creo la adversidad. Yo Jehová soy el que hago todo esto.

El versículo 1 se refiere al rey persa, llamado Ciro, como al «ungido» del Señor. Ciro y el rey Hazael de Siria (1^o Reyes 19.15) son los únicos

no israelitas que se señalan que fueron ungidos por mandato del Señor. La palabra hebrea para «ungido», מָשִׁיחַ (*mashiach*), se deriva de la raíz מָשַׁח (*mashach*). Victor Hamilton dijo que *mashach* tiene un significado teológico de cuatro aspectos, a saber: 1) Significa que una persona o un objeto es autorizado para el servicio de Dios, 2) a la persona ungida había de dársele consideración especial, 3) se puede inferir que una capacitación divina acompaña a la palabra *mashach*, y 4) estaba asociada con la venida del libertador prometido, esto es, Jesús.¹ Los ungidos en el sentido de ser autorizados para el servicio de Dios incluían a sacerdotes, reyes, profetas y al Ungido sobre todos los demás: Jesús. El equivalente neotestamentario es χριστός (*christos*). El apóstol Juan aclaró que χριστός es la traducción de la palabra hebrea, diciendo: «Este [Andrés] halló primero a su hermano Simón, y le dijo: Hemos hallado al Mesías (que traducido es, el Cristo)» (Juan 1.41). Juan dio primero la transliteración de la palabra hebrea Μεσσίας (*Messias*) y luego su traducción: Cristo (Χριστός).²

El hecho de que Ciro sea ungido por el Señor indica que Dios lo usó para llevar a cabo la tarea específica de darle fin al cautiverio babilónico y permitir a los desterrados regresar a Jerusalén.³ No

¹ Victor P. Hamilton, «מָשַׁח», en *Theological Wordbook of the Old Testament (Palabras teológicas del Antiguo Testamento)*, ed. R. Laird Harris, Gleason L. Archer, Jr., y Bruce K. Waltke (Chicago: Moody Press, 1980), 1:530.

² Vea también Juan 4.25 y 9.22, los únicos otros dos lugares en el Nuevo Testamento donde aparece la palabra Mesías.

³ El Cilindro de Ciro, descubierto en Babilonia en 1879, detalla la explotación hecha por el rey y su aprovechamiento de pueblos cautivos. Este artefacto está en el Museo Británico en la actualidad. (Edwin M. Yamauchi, *Persia and The Bible [Persia y la Biblia]* [Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1990], 87–89; James B. Pritchard, ed., *Ancient Near Eastern*

significa que era un verdadero adorador de Dios. Lo mismo es cierto del rey Hazael de Siria.

Las palabras «sujetar», «desatar», «abrir» y «no se cerrarán» describen la conquista veloz del mundo antiguo por manos de Ciro. En la declaración «Yo iré delante de [él]», el «Yo» está en una posición enfática en el texto. Este énfasis sugiere que es muy probable que Ciro no se diera cuenta de la ayuda del Señor, o que no la valorara (vers.^{os} 2–3). Es propio de la naturaleza humana pensar que por sí solos hemos alcanzado algo, sin darle consideración a la provisión o capacitación de parte de Dios.⁴

Dios dijo que le dio a Ciro tal ayuda «por amor de mi siervo Jacob, y de Israel mi escogido». Además, se convirtió en testimonio a todo el mundo, «para que se sepa desde el nacimiento del sol, y hasta donde se pone, que no hay más que yo; yo Jehová, y ninguno más que yo» (vers.^{os} 4, 6).

Las palabras «luz» y «tinieblas» (vers.^o 7) podrían referirse literalmente a la secuencia regular del día y de la noche, o podrían de seguro insinuar las mismas ideas como la «paz» y la «adversidad». Lo que Isaías estaba aseverando es que Dios es el poder supremo en el universo.

UN MENSAJE A ISRAEL DE PARTE DE SU FORMADOR (45.8–19)

¡El Señor es Creador! (45.8)

⁸Rociad, cielos, de arriba, y las nubes destilen la justicia; ábrase la tierra, y prodúzcanse la salvación y la justicia; háganse brotar juntamente. Yo Jehová lo he creado.

Para describir los actos misericordiosos de Dios se usan metáforas agrícolas. Del modo que la lluvia restituye la tierra, también la justicia restituye el alma del ser humano. Así como la tierra produce fruto, también se produce «la salvación». Esto no es debido al mérito ni a la obra del hombre, sino, al hecho de que el Señor lo ha «creado».

¿Lo cuestiona alguien a Él como Creador? (45.9–13)

⁹¡Ay del que pleitea con su Hacedor! ¡el tiesto con los tiestos de la tierra! ¿Dirá el barro al que lo labra: ¿Qué haces?; o tu obra: ¿No tiene manos?
¹⁰¡Ay del que dice al padre: ¿Por qué engendraste?

Texts Relating to the Old Testament, [Escritos antiguos del cercano oriente relacionados con el Antiguo Testamento], 3^{era} ed. [Princeton: Princeton University Press, 1969], 315–16.)

⁴ Vea Isaías 10.12–14 y Daniel 4.30–32.

y a la mujer: ¿Por qué diste a luz?!

Los versículos anteriores resaltan la insensatez de cualquier queja contra la obra de Dios.⁵ No solo Isaías, sino también Jeremías (18.6) y Pablo (Romanos 9.21), usaron la imagen del alfarero (vers.^o 9) para describir las obras de Dios. Las obras de Dios no han de ser puestas en duda (vers.^o 10).

¹¹Así dice Jehová, el Santo de Israel, y su Formador: Preguntadme de las cosas por venir; mandadme acerca de mis hijos, y acerca de la obra de mis manos. ¹²Yo hice la tierra, y creé sobre ella al hombre. Yo, mis manos, extendieron los cielos, y a todo su ejército mandé. ¹³Yo lo desperté en justicia, y enderezaré todos sus caminos; él edificará mi ciudad, y soltará mis cautivos, no por precio ni por dones, dice Jehová de los ejércitos.

Las designaciones «Jehová», «Santo de Israel» y «su Formador» reflejan el poder soberano de Dios. Las palabras del versículo 11 llaman al pueblo de Dios a confiar en el único que tiene el poder de cuidar de ellos. Es la misma confianza que Pablo expresó al decir: «Todo lo puedo en Cristo que me fortalece» (Filipenses 4.13).

El versículo 12 contiene un recordatorio de las obras creadoras del Señor (vea Isaías 43.1). Este hizo un llamado para que Israel recordara Su creación del mundo (Génesis 1–2). El único que tiene este gran poder y que creó al hombre a Su imagen (Génesis 1.26–27), ciertamente llevaría a cabo Su plan para Israel.

En referencia a Ciro, Dios aseveró: «Yo lo desperté en justicia» (vers.^o 13). Lo que en el pasaje se estaba afirmando era la justicia de Dios, no la de Ciro. Este era el instrumento de Dios para llevar a cabo la restauración que había prometido a Judá después del destierro. Ciro lo hizo «no por precio ni por dones». De hecho, dispuso de fondos de su propio tesoro para los proyectos de reconstrucción de los judíos (Esdras 1.1–4).

Las naciones e Israel lo reconocerán como Dios (45.14–17)

¹⁴Así dice Jehová: El trabajo de Egipto, las mercaderías de Etiopía, y los sabeos, hombres de elevada estatura, se pasarán a ti y serán tuyos; irán en pos de ti, pasarán con grillos; te harán reverencia y te suplicarán diciendo: Ciertamente en ti está Dios, y no hay otro fuera de Dios. ¹⁵Verdaderamente tú eres Dios que te encubres, Dios de Israel, que salvas. ¹⁶Confusos y avergonzados

⁵ La figura del alfarero y el barro también es usada en 29.16.

serán todos ellos; irán con afrenta todos los fabricantes de imágenes. ¹⁷Israel será salvo en Jehová con salvación eterna; no os avergonzaréis ni os afrentaréis, por todos los siglos.

Dios estaba diciendo que las naciones reconocerían su obra redentora y la aceptarían. Todos los pronombres (casos de «ti» y «te») en el versículo 14 están en posición enfática,⁶ haciendo referencia al Israel redimido y anunciando de antemano la iglesia. El proceso de redención comenzó con el regreso del destierro y culminó con la venida del Mesías. Puede que el versículo 15 sea la continuación de la confesión de la soberanía de Dios que los gentiles realizaron. La idolatría sería reconocida por lo que es, esto es, la insensatez que llevaría a la vergüenza total (vers.º 16).

Las naciones mencionadas en estos versículos no cumplieron estas profecías literalmente. Por el contrario, los versículos apuntan hacia el momento cuando el Mesías vendría. Entonces, el Israel espiritual, formado por todas las naciones, tribus y pueblos que confiaran en Él, tendría una «salvación eterna» (vers.º 17).

Su propósito en la creación es confirmado (45.18–19)

¹⁸Porque así dijo Jehová, que creó los cielos; él es Dios, el que formó la tierra, el que la hizo y la compuso; no la creó en vano, para que fuese habitada la creó: Yo soy Jehová, y no hay otro. ¹⁹No hablé en secreto, en un lugar oscuro de la tierra; no dije a la descendencia de Jacob: En vano me buscáis. Yo soy Jehová que hablo justicia, que anuncio rectitud.

El propósito de Dios en la creación es declarado, diciendo: Él «formó la tierra, [...] para que fuese habitada» (vers.º 18). El Señor dijo: «No hablé en secreto». La revelación de Dios es abierta y accesible para los que lo aceptan a Él y a Su poder creador. No hay necesidad de recurrir a adivinos, astrólogos ni a los que evocan a los muertos para conocer la voluntad de Dios. ¡Este la ha revelado claramente! «Yo soy Jehová que hablo justicia» (vers.º 19). La palabra «justicia» en este pasaje equivale a verdad.

UN MENSAJE A LAS NACIONES (45.20–25)

²⁰Reuníos, y venid; juntaos todos los sobrevivientes de entre las naciones. No tienen cono-

⁶ Estos están colocados al inicio de la oración en hebreo, en lugar de su posición usual seguido del verbo.

cimiento aquellos que erigen el madero de su ídolo, y los que ruegan a un dios que no salva. ²¹Proclamad, y hacedlos acercarse, y entren todos en consulta; ¿quién hizo oír esto desde el principio, y lo tiene dicho desde entonces, sino yo Jehová? Y no hay más Dios que yo; Dios justo y Salvador; ningún otro fuera de mí. ²²Mirad a mí, y sed salvos, todos los términos de la tierra, porque yo soy Dios, y no hay más. ²³Por mí mismo hice juramento, de mi boca salió palabra en justicia, y no será revocada: Que a mí se doblará toda rodilla, y jurará toda lengua. ²⁴Y se dirá de mí: Ciertamente en Jehová está la justicia y la fuerza; a él vendrán, y todos los que contra él se enardecen serán avergonzados. ²⁵En Jehová será justificada y se gloriará toda la descendencia de Israel.

Los «sobrevivientes de entre las naciones» son los de las naciones gentiles que renunciaron a la idolatría y recurrieron a Israel para encontrar al Señor. De este modo, escaparían del destino de los ídólatras y serían parte del pueblo universal de Dios.⁷

La esencia de los versículos 21 al 25 la expresa muy bien Clyde M. Woods cuando dice:

La proclamación de Isaias estuvo a mitad de camino entre la promesa del Señor hecha a los patriarcas de bendecir a todas las naciones por medio de su simiente (Génesis 12.3; 22.18) y el cumplimiento de esa antigua promesa en la venida de Cristo (Gálatas 3.7–8, 14, 16, 27–29). El Israel obediente participaría totalmente en esta gloriosa vindicación de la voluntad soberana del Señor.⁸

No es el Israel histórico del Antiguo Testamento al que se hace referencia en este pasaje, porque no todo el pueblo se arrepintió. Dos pasajes neotestamentarios sitúan estos versículos en el contexto de la obra terminada de Jesucristo al traer la salvación a todos los que creyeran en Él y le obedecieran, así leemos:

Pero tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? O tú también, ¿por qué menosprecias a tu hermano? Porque todos compareceremos ante el tribunal de Cristo. Porque escrito está: Vivo yo, dice el Señor, que ante mí se doblará toda rodilla, y toda lengua confesará a Dios. De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí (Romanos 14.10–12).

Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo,

⁷ J. Alec Motyer, *The Prophecy of Isaiah: An Introduction & Commentary (La profecía de Isaías: Introducción y comentario)* (Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1993), 365.

⁸ Clyde M. Woods, *People's Old Testament Notes: Isaiah (Notas populares del Antiguo Testamento: Isaías)* (Henderson, Tenn.: Woods Publications, 2002), 204.

y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre (Filipenses 2.9–11).

Todos se someterán al Señor, sea voluntariamente en la vida que es en Cristo, o en el juicio.⁹ La única esperanza para Israel y para las naciones la constituía la venida del Señor Jesucristo.

PREDICACIÓN DEL TEXTO

CIRO, EL UNGIDO DE DIOS (Capítulo 45)

Dios llamó a Ciro, un rey persa, Su «ungido». Con esta designación, no estaba refiriéndose a los rasgos del carácter de Ciro; estaba anunciando que usaría al rey a Su servicio. En Su gran providencia, Dios puede a veces emplear soberanos paganos y hombres de influencia para llevar a cabo Sus propósitos.

Esta profecía se mantiene como una de las grandes profecías del Antiguo Testamento. Nadie puede leerla y considerar sus implicaciones sin conmoverse profundamente.

Involucra la inspiración de la Biblia. Para cuando el anuncio fue hecho, el evento profetizado se situaba cien años en el futuro. Ciro fue mencionado por nombre de manera que no hubiera un malentendido con respecto a lo que se decía. Isaías identificó a la persona que estaba en mente (vers.^o 1).

Revela la certidumbre del plan de Dios. Dios usaría a un rey pagano para llevar a cabo Su propósito. Dios se encargaría de que Sus intenciones se realizaran. Dijo: «Yo iré delante de ti, y enderezaré los lugares torcidos; [...] para que sepas que yo soy Jehová, el Dios de Israel, que te pongo nombre» (vers.^{os} 2–3). Dios quitaría todas las dificultades para que Ciro pudiera hacer lo que Él quería que este hiciera.

Ilustra el propósito de la providencia de Dios. Lo que Dios hace, lo hace por Su pueblo y para Su santo propósito. Dijo: «Por amor de mi siervo Jacob, y de Israel mi escogido, te llamé por tu nombre; te puse sobrenombre, aunque no me conociste» (vers.^o 4).

Dios no solamente actúa con Su pueblo en mente, sino que también actúa de modo que todos puedan conocer que Él es el único Dios. «Yo soy Jehová, y ninguno más hay; no hay Dios fuera de mí», declaró. «Yo te ceñiré, aunque tú no me conociste, para que se sepa desde el nacimiento del sol,

⁹ *Ibíd.*, 205.

y hasta donde se pone, que no hay más que yo; yo Jehová, y ninguno más que yo» (vers.^{os} 5–6).

Declara la integridad de Dios. Este jamás miente; Su palabra es buena. Si el Señor dice que algo sucederá, sucederá. Dijo: «¿Quién hizo oír esto desde el principio, y lo tiene dicho desde entonces, sino yo Jehová?» (vers.^o 21b). Dios dijo que lo que Él había declarado sucedería, y así fue. Los dos libros antiguotestamentarios, Esdras y Nehemías, relatan los actos de Ciro en relación con la reconstrucción de Jerusalén. Cada detalle de esta profecía sucedió.

Nos recuerda del deseo de Dios de salvar al hombre. ¿Por qué planeó Dios todo eso? ¿Cuál fue su máximo propósito? Deseaba revelar Su amor por las almas de los hombres. Dijo: «Mirad a mí, y sed salvos, todos los términos de la tierra, porque yo soy Dios, y no hay más. Por mí mismo hice juramento, de mi boca salió palabra en justicia, y no será revocada: Que a mí se doblará toda rodilla, y jurará toda lengua» (vers.^{os} 22–23).

Declara quién es Dios para que todos lo alaben. «En Jehová será justificada y se gloriará toda la descendencia de Israel» (vers.^o 25). Todos verán Su precisión, Su fidelidad, Su portentoso poder y Su plan universal. Se levantarán voces en adoración y agradecimiento hacia un Dios como el tal.

Estamos maravillados de esta profecía; pero más allá de maravillarnos, aprendemos de ella. Vemos la inspiración de la Biblia, la certidumbre del plan de Dios, el propósito de la providencia de Dios, el deseo supremo de Dios por salvar al hombre y la verdadera naturaleza de Dios. Si esta profecía no lo inspira a usted a alabar a Dios, ¿qué lo motivará a usted hacerlo?

Eddie Cloer

ILUSTRACIÓN DEL TEXTO

EL MILAGRO DE LA PROFECÍA (44.28; 45.1)

La mención del nombre de Ciro en esta profecía desconcierta a estudiosos liberales. Estos dicen que no hay manera de que un hombre que vivió durante el año 700 a. C. pudiera llamar por nombre a un hombre que naciera cien años después y anunciara algo que este haría alrededor de 160 años después, en 539 a. C. Algunos dicen que esta sección de Isaías debió haber sido escrita durante los días de Ciro.

No obstante, no tengo problema con la idea de que Isaías anunciara de antemano ese evento. El historiador judío Josefo dio la siguiente perspectiva acerca de lo que sucedió: «Esto [la reconstrucción del templo] era conocido por Ciro por medio de

la lectura que efectuó del libro de profecías que Isaías dejó tras de él». ¹⁰ En otras palabras y de acuerdo a Josefo, Ciro leía Isaías un día y vio que se suponía que él debía permitirle al pueblo irse, así que decidió proclamar la libertad de ellos, esto es lo que leemos:

Por consiguiente, cuando Ciro leyó esto y admiró el poder divino, un deseo y una ambición fervientes lo llenaron para llevar a cabo lo que así estaba escrito; entonces mandó a llamar a los judíos más prominentes que estaban en Babilonia y les dijo que les permitía regresar a su propio país y reconstruir la ciudad de Jerusalén y el templo de Dios... ¹¹

Realmente no creo que así fue como sucedió. Creo que estos eventos fueron anunciados de antemano por Isaías en 725 a. C., alrededor de 140 años antes de que el templo fuera demolido en 586 a. C. Los judíos reconocieron las habilidades proféticas de Isaías tiempo atrás. Como cristianos que somos, también debemos aceptar que Dios capacitó a Su profeta para hablar del futuro.

Neale Pryor

¹⁰ Josefo (*Antigüedades*) 11.1–2.

¹¹ *Ibíd.*

EL REDENTOR (CAPÍTULOS 43—45)

La presente es la sección redentora de la profecía de Isaías, esto es, el mensaje del Redentor. Su manifiesto es declarado claramente en los capítulos 43 al 45. Puede que tales promesas parecieran vacías a los ojos de las personas que estaban sin esperanzas, esclavizados en tierras extrañas, o a los ojos de quienes cuya libertad era frecuentemente quebrantada por ejércitos extranjeros o vecinos enemigos. No obstante, las reconfortantes palabras de consuelo habían sido llevadas a cabo y han viajado a lo largo de los siglos para inspiración de los oprimidos de nuestros días y de todas las épocas.

Adaptado de *He Gave Some Prophets*
(*Dios proveyó algunos profetas*)
Sanford Calvin Yoder

Autor: Don Shackelford

©Copyright 2005, 2009, por LA VERDAD PARA HOY

Todos los derechos reservados